

**ONTICIDAD Y EPISTEME EN LA INTERDISCIPLINA Y LA
HISTORIA DE LAS IDEAS EN AMÉRICA LATINA**
*Onticity and Episteme in Interdisciplinarity and the History of Ideas
in Latin America*

Juan Escalante¹

Conocer es analizar. Uno lo dice más a gusto que lo justifica, porque uno de los rasgos de toda filosofía preocupada por el problema del conocimiento es que la atención dispensada a las operaciones del conocer incita a la distracción con respecto al sentido de conocer.

GEORGES CANGUILHEM
EL CONOCIMIENTO DE LA VIDA

Hablar. Las palabras son nuestro oficio, lo decimos sin sombra de timidez o ironía. Las palabras son cosas tiernas, intratables y vivas, pero están hechas para el ser humano y no el ser humano para ellas. Todos sentimos que vivimos en un tiempo en el que es necesario volver a llevar las palabras a la sólida y desnuda nitidez de cuando el ser humano las creaba para servirse de ellas. Y nos sucede que justamente por esto, porque sirven al ser humano², las nuevas palabras nos conmueven y atrapan como ninguna de las voces más pomposas del mundo que muere, como un rezo o un boletín de guerra.

CESARE PAVESE
LITERATURA Y SOCIEDAD

Mi pueblo, levantado sobre las llanuras, como una alcancía donde hemos guardado nuestros recuerdos.

JUAN RULFO
PEDRO PÁRAMO

¹Doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Actualmente es profesor-investigador de la UPN y profesor de la UNAM. Presidente del Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias en Educación, Política y Cultura, INTERPEC, AC. Trabaja una fuerte investigación sobre las implicaciones ontológicas, epistemológicas y educativas que acarrea la inter, multi y transdisciplina dentro de la filosofía latinoamericana y la historia de las ideas.

² He cambiado la categoría “humano” del texto original por la de “ser humano” sin extrañamiento del difunto escritor y por la necesidad histórica de la equidad de género a petición de la lucha semántica equitativa y a pesar de la RAE.

Abstract

This article is an analysis, which is the result of several interdisciplinary investigations within the field of knowledge called history of ideas. The philosophical implications of interdisciplinarity and its epistemic and methodological formulations are explained at a first stage. It is at the same time, reflection, critical thinking and proposals of new methodological procedures in interdisciplinary formulation.

On the other hand, the historical contexts of capitalism and their relationship with the proposals of academic and scientific knowledge are related. The basic claim is the reformulation of an alternative proposal of modernity in the disciplines regulated by world economic models.

Key words: *Interdisciplinarity - ontology - epistemology - history of ideas.*

Resumen

Este artículo es un análisis, resultado de varias investigaciones interdisciplinarias dentro del campo de conocimiento denominado historia de las ideas. Se explican, en un primer nivel, las implicaciones filosóficas que acarrea la interdisciplina y sus formulaciones epistémicas y metodológicas. Es a la vez, reflexión, pensamiento crítico y propuestas de nuevas formas metodológicas en la formulación interdisciplinaria.

Por otro lado, se van relacionando los contextos históricos del capitalismo y su relación con las propuestas del conocimiento académico y científico. La pretensión de fondo es la reformulación de una propuesta alternativa de modernidad en las disciplinas ordenadas por los modelos económicos mundiales.

Palabras clave: Interdisciplina – ontología – epistemología – historia de las ideas.

Introducción

Explicar analíticamente el problema epistemológico que involucra la interdisciplina tendría que hacerse desde un mismo planteamiento y práctica interdisciplinarios, es decir, analíticamente, este es un problema *a priori* generado por la misma situación histórica del conocimiento y sus inter-contextos. Empero, esta investigación recurre a una tradición de pensamiento de la historia de las ideas, campo del conocimiento que ha trabajado históricamente con varias propuestas interdisciplinarias. Ideas de interdisciplina que se han desdoblado en cruces de epistemologías, metodologías, conceptos, categorías y construcciones teóricas, más allá de lo analítico, es decir, es visto como problema histórico-social del conocimiento.

En principio, la interdisciplina genera análisis de los bordes o fronteras de los usos semánticos, simbólicos y de sentido que se han formulado dentro de la historia de las ideas sobre la interdisciplina. Se explican, por otro lado - siempre en relación y articulación - las formas en que se explicaba la realidad desde los ámbitos académicos y su relación con lo social, político, económico, cultural, estético y religioso en circunstancias concretas, pues las formas que adopta el conocimiento tienen que ver con los grandes problemas humanos y sociales de cada época histórica. Las formulaciones que se ha hecho dentro de este campo son desde una base filosófica. En cierto sentido, es una filosofía de la interdisciplina, una filosofía onto-epistémica, abierta, que muestra su *episteme*, metodología, historia del pensamiento, ontología y propone una ética. Mostrada de esta manera, la filosofía es fundamento, movimiento y crítica de la interdisciplina. Se hace una filosofía de los saberes y de los conocimientos; hay dialéctica, analogía, hermenéutica y autocrítica en sentido ético-político para no extrapolar en imperialismos epistemológicos.

Historia de las ideas y la interdisciplina

Objetivo

El objetivo de este artículo es mostrar algunos elementos que la historia de las ideas formula en su quehacer interdisciplinario y su formulación onto-epistémica con la interdisciplina, ya que la historia de las ideas como un campo del conocimiento amplio e interdisciplinario, ha sido confluencia de intereses, políticas, ideas, ideologías, creencias y formas de conocer los problemas sociales, la existencia,

los imaginarios, las realidades y, a su vez, su propia forma de conocer el mundo, es decir, formula una filosofía de la filosofía a la manera del filósofo transterrado José Gaos. (Gaos, 1969, 1982a, 1982b, 1992, 1993a, 1993b, 1993c, 1999) Dentro de la historia de las ideas nace la necesidad de incluir epistemes diversas que se han nutrido de necesidades de la vida y los mundos.

La metodología que se usará será lo que en el pensamiento crítico latinoamericano se denomina formulación onto-epistémica, es decir, una articulación entre el ser y el cómo conoce. En esta investigación se exponen los problemas primeros con los que las disciplinas explicaban su quehacer involucrándose con otras disciplinas en relación con intereses políticos y económicos fuera de fundamento y, a su vez, una “supuesta” relación con los problemas sociales y exigencias humanas. Por ejemplo, la filosofía abundaba sobre la necesaria relación con la historia, con la sociología y con la psicología, dependiendo del contexto histórico en el que se encontrara. Así, la misma filosofía pugnaba por un uso de contextos sociales, políticos y culturales interpretando el mundo, desde una hermenéutica, que hacía “trabajo interdisciplinario”. La filosofía, a su vez, apela al trabajo histórico de su misma disciplina dotando de un discurso más abierto y en constante interacción con otros campos del conocimiento o disciplinas. Los fundamentos de las distintas filosofías se diversificaban aún más en la historia de las ideas sin dejar de lado el rigor lógico y trascendiendo el relativismo historicista a uno más filosófico.

Pero es la filosofía un trabajo interdisciplinario cuando acepta que el discurso filosófico no es ya el único que devela, explica y comprende la realidad toda. Es una realidad vista interdisciplinariamente, cuando la filosofía se asoma humildemente a una razón dialógica y simbólica, a una razón que escucha e incorpora a otros modos de hacer y construir conocimiento. Es menester decir, que es cuando la ética es tomada como parte fundamental de cualquier labor filosófica y disciplinaria. Esta tarea a la que se ha dedicado la filosofía en nuestra América, en su asunción interdisciplinaria, tiene que ver con las problemáticas que existen dentro de la Ontología y la Metafísica, disciplinas que se normalizaron y perdieron su libertad epistémica. Es decir, la relación de un ser estático impuesto sobre un modelo a seguir hacia un ser dinámico, consolidado en su cambio, en su construcción histórica, óptica (Magallón, 2003).

La interdisciplina se abre así a ser dinámicamente un concepto, un problema y un horizonte estrictamente dialógico, de conocimiento social. Se puede ver a esta

formulación como una relación y cruces racionales de contenidos, métodos, teorías y cosmovisiones de mundo en un sentido formal. Dentro y fuera de ella, se fundamentan los centros que motivan las dinámicas abiertas que serán resemantizadas por otros campos semánticos y epistémicos en dialéctica permanente y en interacción con los problemas humanos y sociales.

Esta propuesta abierta de la interdisciplina debe tener una ética, una praxis del conocimiento que tenga como *thelos*, como fin al ser humano de carne y hueso (Aranguren, 1976).

Este despliegue antro-poético, auto-poético y ontológico en la filosofía fue el punto de partida en el campo de la historia de las ideas para poder asumir una realidad que cambia, se transforma desde los mismos discursos que ahogan el ejercicio del pensar, pues exige una explicación fenomenológica del cambio en el tiempo. Este avatar interno de la filosofía formuló con el filósofo transterrado José Gaos una filosofía de la filosofía. Al parecer un juego de palabras que no llevan a nada, sin embargo, es el planteamiento y formulación de una epistemología -o una gnoseología- filosófica crítica de Arturo Andrés Roig y una ontología dinámica como también lo planteó Arturo Ardao desde el Uruguay (Roig, 1981).

La filosofía y su humildad fueron aplicadas a sí misma como principio crítico de su quehacer. Esto se desarrolló en el amplio campo que iba formulándose como pensamiento original y crítico del conocimiento parcelario. La filosofía, articulada en una tradición latinoamericana y de historia de las ideas, critica al quehacer especializado, el quehacer aislado, el conocimiento de gabinete y apela a una explicación de una realidad compleja en su ser. La historia de las ideas formula una relación entre la historia y filosofía; con Leopoldo Zea mira, desde su filosofía y su maestro José Gaos, los principios de la historia de las ideas.

Este primer avance en la nueva relación entre disciplinas que parecían ya consolidadas dio nuevo fundamento a la mirada de la totalidad, es decir, el “regreso” de la metafísica y su nuevo comportamiento en el nuevo orden racional de la época. Conocimiento primero que enfoca su quehacer hacia la búsqueda de los fundamentos del ser y del mundo. Metafísica que fue excluida por una elaboración de “programas” más “concretos” en las epistemologías y campos de las ontologías que la ciencia promulga desde el positivismo, filosofía del lenguaje, pragmatismo y su extensión hasta las llamadas revoluciones científicas (González, 1996).

Se comienza hablando de la filosofía como la disciplina moderna que mantuvo sus fundamentos como los principios de toda otra disciplina que surgiera en el mundo. Se presenta la filosofía como una disciplina arrogante y superba ante las nuevas formas del conocimiento que se iban consolidando. Esto no está fuera de las relaciones de poder modernizantes-capitalistas y la imposición de una violencia epistemológica en cuanto a la parcelización del conocimiento en las universidades, en los institutos científicos y en la misma realidad política que organiza el mundo, hecho histórico que se traslada a nuestra América para convertirse en la región donde se persigue alcanzar las fórmulas del conocimiento hecho en Europa y en los Estados Unidos. Copias, modas, formas de historiar, calcas sociológicas, antropológicas y negación de lo ideológico dentro de un *ethos* de la dependencia.

Análisis de resultados

En este trabajo se ha elaborado un panorama interpretativo y explicativo analógico/dialéctico del *arkhé* epistemológico, metodológico y ontológico, lo que implica una relación y fundamentación de los modelos inter, multi y transdisciplinarios. Un desaprender lo académico y abrir las ciencias sociales, las humanidades y las ciencias todas. Se propone una apertura, una dialéctica, una construcción de marcos de referencia compartidos, una co-implicación metodológica entre disciplinas del conocimiento y de los saberes, una humanización de las ciencias y una labor científica de las humanidades (Wallerstein, 1996).

Los matices, cruces, relaciones, dinámicas, construcción de modelos, pensamiento crítico, revoluciones del método, creaciones filosóficas son lo que acontece en el campo de la historia de las ideas. Allí es donde se confrontan las ideas, las creencias, los mundos, y las formas de conocerlos. Se hace desde relaciones sociales y académicas contra los discursos hegemónicos que las universidades en Nuestra América pretendían establecer dentro de una dinámica capitalista y de explotación.

La historia de las ideas, en afinidad con lo social, construye y crea nuevas epistemologías y metodologías que reconstruye en las ontologías un perfil al reconocimiento y a la libertad de los seres humanos nacidos en este subcontinente y en relación con otras comunidades humanas. La historia sociocultural y económica sostuvo por mucho tiempo una manipulación de las realidades acontecidas en Nuestra América. La historia de las ideas en su diversidad va integrando actores, sujetos,

miradas, ideas, como herramientas sociales y políticas para encontrar la igualdad humana. Es decir, la historia de las ideas es, ante todo, una formulación ética, política y humanista. Intenta incluir la totalidad del ser humano, independientemente de su lugar de nacimiento y de las diversas miradas sobre la vida y el mundo, pues éste está atravesado y desarrollado desde una antropología filosófica o como lo ha llamado Mario Magallón, una Antropoética política, es decir, un reconocimiento de las posibilidades todas del ser humano en acción y en reconocimiento de la alteridad.

En este marco, la interdisciplina toma sentido, es ya una construcción que da juego al ser humano concreto, de carne y hueso unamuniano. Explicada la teleología de la historia de las ideas se comprenden las miradas de una realidad más profunda, más crítica y más completa. Era necesario interrumpir la realidad inventada por la parcelización capitalista del conocimiento. La sociología ayudó con las confluencias de la sociología del conocimiento y la crítica de la teoría de la dependencia modelada por actores subalternos en las universidades y su crítica al sistema mundo capitalista y economicista. Esto ayudó a que varios intelectuales en Nuestra América se esforzaran por integrar y abrir las disciplinas, develando los remanentes positivistas de éstas.

La interdisciplina aparece en ocasiones sólo como el cúmulo, la suma brusca de disciplinas. Aun así, se inicia ensayando un acercamiento entre actores y se despierta una preocupación teórica entre los especialistas que fueron contribuyendo a una necesidad de trabajo colectivo. Se dejó de lado la labor aislada. El capitalismo y su embate social, cultural, ideológico, político y el fin de la misma Guerra Fría tenían que ser contrarrestados en trabajo colectivo, en propuestas que abarcaran la “totalidad” de la realidad en Nuestra América y su relación con el mundo y el juego ideológico que se abría paso en los modelos económico-políticos.

La lógica formal fue ya sólo un instrumento para la relación interdisciplinaria que iba surgiendo. Se respetaba la analítica siempre y cuando la praxis fuera reconocida. La historia de las ideas en Nuestra América fue integrando actores y miradas como un protagonista alternativo al capitalismo y a lo que implicaba en la realidad toda. La interdisciplina dentro de la historia de las ideas sigue en la academia, pero siempre en relación con lo político, social e ideológico sin reducirse a ello. La filosofía dentro de la historia de las ideas observa y participa en la interdisciplina. El amplio campo de la historia de las ideas lo permite. Interdisciplina

e historia de las ideas comprenden el fundamentado de una razón dialógica, en un diálogo de racionalidades. Razón histórica, crítica, simbólica, mítica, ante la razón hegemónica, institucionalizada e instrumentalizada.

Discusión e interpretación de resultados

Dentro de la historia de las ideas en nuestra América, la interdisciplina es intercambio, movimiento, adaptación y apertura. Es co-implicación como lo es el diálogo. Ésta es motivada por lo social, la opresión, las necesidades socio-históricas y las necesidades humanas. La interdisciplina es dialéctica, analógica y hasta poética, es decir, poiesis; es permanente cambio como lo es el ser humano, es ontología dinámica y epistemología abierta a la ideología. La interdisciplina es sociología del conocimiento, historia del conocimiento, es historia de la ciencia, en cierto sentido es también metafísica cuando se abstrae e intenta ver más allá. Es la interdisciplina superación de la disciplina, es camino, reformulación del mundo y la realidad, crítica radical, revolución del conocimiento.

Cambio y dinámica del ser en igualdad y en respeto por el otro es lo que pugna cualquier sentido de transformación del mundo desde una modernidad alternativa y radical. Obstruye cierta continuidad homogénea del pensamiento y conocimiento; la interdisciplina es rodeo, confrontación analítica, husmea la *episteme* y las rutas que lleva el problema a tratar y resolver. Es principio y fin, es orden y desorden, es complejidad y alteración de sí misma. Es conciencia, es siempre diálogo y apertura constituida en símbolos polisémicos y de-construibles; es relación de lo construido históricamente en relación con lo que se está por construir, lo que está en horizontes utópicos de realidad concreta.

Esto es lo que arroja una hermenéutica analógica de la historia de las ideas en su punto interdisciplinario. Existe una relación inseparable en su composición ontofenomenológica de este campo del conocimiento. Una relación entre el sujeto de carne y hueso, entre la forma de conocer la realidad donde se desenvuelve y la búsqueda de los principios en los que se constituye el ser humano: la dignidad, la libertad y la felicidad.

Después de hacer un reconocimiento sobre la relación que ha estado presente entre la historia de las ideas y la interdisciplina llegamos a la conclusión de que la interdisciplina puede dispararse hacia lo relativo y caer en lo posmoderno. Es decir,

que podría ser utilizada como instrumento del mismo capitalismo. Para que ésto no suceda, se ha propuesto enmarcarla en una ética. Esta propuesta está retomando la ética-política de Aranguren. Se diseñan los marcos racionales de referencia para que la interdisciplina incorpore, pero siempre con el beneficio del ser humano como *telos*. Así como la interdisciplina tiene un fin concreto que le permite no perderse en horizontes puramente abstractos, tiene el deber, desde la razón dialógica, de crearse fundamentos, principios que regulen sus propios fines. Esta regulación entre lo cambiante, lo que se podría difuminar es “controlado” por la ética, disciplina que crea frenos para no caer en los precipicios y las vaguedades conceptuales, teóricas y metodológicas en la formulación dialógica e interdisciplinaria. La ética es una más de las disciplinas dialogantes, constructoras del conocimiento y que tensa a la búsqueda de los equilibrios del ser humano y la naturaleza.

La interdisciplina es frenada por la ética y, a la vez, por su misma constitución semántica. Articulación de prefijos y alteración de alternativas a ella como la multi o transdisciplina. Los prefijos son mirados como algo más que propiedades semánticas, pues estos prefijos son explicados desde su propia etimología. Se busca el *Ursprung* nietzscheano y el *arkhé* griego. Formulación sin aberración y con instinto de formalidad también filosófica. A su vez, esta búsqueda filológica decanta en propiedades encontradas con el uso academicista de la interdisciplina. La interdisciplina es también usada en ámbitos no sólo del terreno social y emancipatorio, sino también, en espacios economicistas y tecnocráticos, usada como comodín ante lo que no cabe en una especialización. Es por ésto que se engloba un panorama de principios y fines en articulación con su polisemia, la construcción de sus propios campos semánticos con fines ideológicos. Ideologías hacia la liberación o, en su caso, hacia la misma continuidad de la desigualdad social.

La interdisciplina puede ser leída también en clave puramente académica, sofocando su ética y minimizando su construcción formal dentro del campo del conocimiento. Otro de los intereses de este artículo es difundir las pobres construcciones y confusiones sobre lo que se ha entendido por interdisciplina. Sus faltas de fundamentos onto-epistémicos y su ignorancia histórica. Creemos firmemente que cualquier intento de hacer interdisciplina debe tener como mínimo una preocupación central ética y humana. El no abusar de sus usos y hacer de sus propuestas metodológicas modas académicas puede traer como consecuencia un falsacionismo epistemológico. Uno de los principios usados a lo largo de esta investigación es que la interdisciplina sí es una metodología, a su vez, una

epistemología y un problema ontológico. Estos mínimos requerimientos son indispensables para pensar y proponer acciones interdisciplinarias.

Esta propuesta presentada en esta investigación es muy corta debido a que sólo se propone un inicio, algunas bases filosóficas abiertas para que sean permeadas por el diálogo, por la construcción de una razón que no es la verdad absoluta. Un diálogo de veracidades y de sentidos, de rumbos y de alternativas a la imposición del capitalismo.

Se hace una propuesta de una formulación teórica interdisciplinaria que recoge la historia del conocimiento en Nuestra América y sus pretensiones políticas de emancipación. Es un posicionamiento político de la interdisciplina, le llamamos situación de la interdisciplina en Nuestra América. Allí se analizan los intercambios teóricos, conceptuales, categoriales y metodológicos que se hacen en la historia de las ideas. Esto nos da como resultado algo más que una evolución “ordenada” del conocimiento, ya que está atravesado por las condiciones históricas, políticas, culturales y económicas de la ontología latinoamericana.

Se pugna por la presentación de autores que han hecho interdisciplina y que contribuyeron a una “formalización” de ésta, dando pie a concientizar y abrir sus posibilidades en diálogo con el mundo académico y social. Se propone a la interdisciplina como una forma dialéctica y analógica, de cambio, de intercambio y de creación poiética del conocimiento. Una interdisciplina dinámica y en relación con los problemas del ser humano. Una interdisciplina que atravesase todas las formas dialécticas del conocimiento, las mismas odiseas de la dialéctica.

La interdisciplina como formulación, en segundo nivel, de una hermenéutica analógica beuchotiana (Beuchot, 2000). Analogía que permite consolidar la síntesis y la frónesis, el equilibrio ético del punto medio del que ya se había hablado líneas arriba. Aunque perteneciendo a tradiciones diferentes la dialéctica y la analogía, ambas han posibilitado el equilibrio de la realidad histórica y concreta. Ambas, mantienen una relación y afinidad con el ser humano en equilibrio y diálogo a pesar de sus diferencias ideológicas. Esto permite que el apartado condense los parámetros en los que la interdisciplina debe dialogar en nuestra América.

Para que no se pierda en abstracciones lo que es nuestra América y el horizonte con que debe ser mirada, se propone que sean los problemas urgentes los que

la devalen. Es decir, problemas concretos que aquejan y que son cada vez más evidentes en los países de esta comunidad humana. Este espacio geográfico es análogo a la misma diversidad de saberes, pero en unidad, propuesta que pretende sostener la igualdad en la diferencia.

Se desarrollan las pugnas academicistas y políticas que están involucradas en la construcción del conocimiento. Se desarrolla una prolongación fenomenológica de los problemas sociales y actuales a los que la interdisciplina hace o ha hecho referencia dentro de la realidad socio-histórica.

Conclusiones

Después de haber enmarcado y conceptualizado a la interdisciplina como el espacio de confluencia e intercambio de modos de conocer el mundo y vías de acceso al conocimiento se hace una presentación de un campo amplio de los saberes. Es la historia de las ideas, en principio como una disciplina, como un campo dialógico de racionalidades. Es un campo donde se desarrollan varias propuestas metodológicas y de articulación de modos de crear conocimientos alternativos. Allí es donde se desenvuelve contextualmente un fundamento desde la filosofía para abrir y no especializar el conocimiento. Es con el filósofo José Gaos con quien se va desarrollando esta tradición. Es la historia de las ideas una manera de no hacer filosofía a secas ni historia sin crítica. Se genera toda una tradición de pensamiento historizado y las críticas que la historia intelectual ha hecho a una labor interdisciplinaria. Una historia intelectual, tradición que apela más a la parcelización de los saberes que a una apertura epistemológica. Este debate entre historia intelectual e historia de las ideas viene al caso, debido a los fundamentos que fue arrojando la historia de las ideas en tanto confluencia colectiva de conocimiento y las pretensiones de la historia de las ideas y de la historia intelectual muestra el quehacer entre un campo amplio del conocimiento, su relación con lo humano y social, con una reformulación de una analítica en la historia, es decir, una historia de los discursos, limpia de ideología y de formulación individualista.

La historia de las ideas en nuestra América pretende ir más allá de la historia intelectual y del discurso de dominación; sostiene la constitución de un ser político y social históricamente situado, impulsor de la praxis y la transformación. Esta historización de lo político decanta en una historia de las ideas políticas que recupera la acción y la transformación. Deviene en una filosofía política que incluye

la diversidad de ideas, una política de inclusión. Dentro de este planteamiento, la historia de las ideas apela a la política democráticamente dialogizante. Revisa las categorías de lo político en clave filosófica y en relación a lo humano y social. Sociología del conocimiento político y epistemología política. Abre los niveles de intervención para que lo analítico, formal y metodológico se inserten éticamente en la diferencia humana.

La historia plana, seca y positivista es criticada por uno de los filósofos más destacados que ha llegado a México. Nos referimos a José Gaos, quien formula las bases para lo que se desarrollará en México por varios de sus alumnos, la historia de las ideas, dejando claro que esta preocupación estaba ya presente en Samuel Ramos. En esta investigación, se propone firmemente que este planteamiento es ya un quehacer interdisciplinario dentro de su contexto mundial del conocimiento. Es la construcción de una filosofía de la filosofía, de una filosofía crítica y de una no especialización del conocimiento. Estos principios estarán a lo largo de su historia de las ideas y de su magisterio filosófico.

Es una historia del pensamiento en nuestra América que ha estado enunciado como pedagógico, utópico, político, social y literario, es decir, es conocimiento situado histórica y socialmente, que responde a las necesidades del espíritu del tiempo en que fueron escritas. José Gaos es el filósofo creador de discípulos que seguirán sus pasos en la labor de la historia de este pensamiento. Es quien pone las bases para diferenciar categoría y conceptos importantes como pensamiento, idea, creencia y disciplinas como la historia, historiografía y la filosofía. Resemantiza para incluir, incluye para resemantizar, es el permanente cambio de un conocimiento abierto y riguroso.

La explicación que hace Gaos sobre la diversidad de pensamiento que se ha hecho en Nuestra América, demuestra una labor de incorporación de disciplinas y campos muy diversos. Esto hace que el pensamiento y las ideas en Nuestra América tengan una fuerza política de liberación y de igualdad humana. Es la resistencia de la homologación positivista de las formas de conocer el mundo y los fenómenos. Gaos es quien propone una crítica a esas formas de conocer y de hacer historia, es la propuesta de una historia de las ideas formalizada.

José Gaos es quien entrega la estafeta a su discípulo Leopoldo Zea (Zea, 1956, 1968, 1972, 1974, 1976, 1978, 1985, 2001), quien sigue los pasos, e incluso,

llegando más allá con la labor de la historia de las ideas. Es él quien propone a varios filósofos de los países de Nuestra América que hagan una historia de las ideas nacionales. Este planteamiento de Leopoldo Zea es con el cual se van incorporando herramientas, metodologías, teorías, categorías y conceptos, cruces que darán como resultado formas multi e interdisciplinarias.

Se van formalizando las articulaciones, relaciones, co-implicaciones, co-dependencias referenciales para proponer una historia de las ideas con marcos de referencias dialogadas. Se propone una interdisciplina dentro de la historia de las ideas y una historia de las ideas dentro de una interdisciplina, en dialéctica y analogía mediada por una ética de la vida. Se propone una resemantización política que incorpore la revisión interdisciplinaria del conocimiento y su aplicación en el terreno de la praxis. Esta propuesta debe ser practicada en una razón construida dialógicamente, hecha de racionalidades dialogantes. No queda, más que pedir humildad al lector. Es una investigación hecha con mucha reflexión, mucho trabajo y, sobre todo, con muchas ganas de que el mundo cambie, que el ser humano tenga igualdad.

REFERENCIAS

Aranguren, J. (1976). *Ética*, Madrid: Revista de Occidente,

Beuchot, M. (2000), *Tratado de hermenéutica analógica*, México: FFyL/itaca.

González, P. (1996). *Disciplina e interdisciplina en ciencias y humanidades*, Col. Nuestro Tiempo, México: CIDHEM.

Gaos, J. (1969). "Notas sobre el objeto y el método en la Historia de las Ideas" (1969), *Obras Completas*, Historia de Nuestras idea del mundo, Tomo XIV, México, UNAM, 1994.

_____ (1993). "Curso de Metafísica". *II. Segundo semestre. Mi filosofía*, Universidad Autónoma del Estado de México. T. II.

_____ (1982). *En torno a la filosofía mexicana*, México: Alianza Editorial Mexicana.

- _____ (1992). "Sobre Ortega y Gasset y otros trabajos de Historia de las Ideas y la América Española". *Obras Completas*, Tomo IX, UNAM.
- Magallón M. (2007). *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*. México: CIALC/UNAM.
- _____ (2006). *Modernidad alternativa: viejos retos y nuevos problemas*. México: CCyDEL-UNAM.
- _____ (2007). *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía Latinoamericana*. México: UNAM/CCYDEL
- Roig, A. (1981). *Teoría y Crítica del pensamiento latinoamericano*. México: FCE.
- Zea, L. (2001) "América Latina en la globalización". *Cuadernos Americanos*, n°. 86, UNAM.
- _____ (1956). "Presentación", *Esquema para una historia de las ideas en Iberoamérica*. México: UNAM.
- _____ (1972). "América como conciencia". México: UNAM.
- _____ (1974). *Dependencia y liberación en la cultura latinoamericana*. México: Joaquín Mortiz.
- _____ (1968). *El positivismo en México*. Nacimiento, apogeo y decadencia. México: FCE.
- _____ (1985). *El positivismo y la circunstancia mexicana*. México: FCE/SEP.
- _____ (1976). *Pensamiento latinoamericano*. México: Seix Barral.

Artículo Recibido: 16 de septiembre de 2016

Artículo Aceptado: 15 de noviembre de 2016